

VISITACION  
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS  
MAY 15 1939  
DEPÓSITO LEGAL

19

# LOS SEÑORES FEUDALES TRAICIONAN A LA REPÚBLICA

# MULTITUD



ARTE Y CIENCIA LITERATURA  
POLITICA Y POLEMICA  
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA  
EDUCACION  
TODA LA CULTURA

SEMANA A SEMANA

DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

EDITORIAL

# LA CONSPIRACION PRO-FASCISTA

La minoría reaccionaria, que durante 128 años explotó, inicua-mente, al pueblo, y a la cual el pueblo, en un ademán soberano, le dió, en Octubre, el gran puntapié en la boca, derrotándola y humi-llándola en oscuros e inmundos reductos, inquiera todos los medios ilícitos para reconquistar el Gobierno de la República.

El capatáz criollo, — alma de verdugo y de mercader—; el usufructuario colonial de todas las sinecuras, prebendas, vituallas, canongías y regalos; el sirviente de todos los gobiernos reacciona-rios; el gestor internacional de los más succulentos y escandalosos negociados, en los que se vendía el corazón de la patria, por las treinta monedas de los traidores; el obeso animal que predica la ca-ridad, especulando, no se resigna a no poder, estimar el país como uno de sus feudos, a tener que entregar el bastón de mando de la Nación a "LOS ROTOS MUGRIENTOS" del Frente Popular de la victoria.

Y conspira.

Desesperado, furioso, destaca su servidumbre de paniaguados y prostitutas, allí, en donde cree que puede crecer la lepra de la di-

visión, el virus de la anarquía, la sarna social de la desunión y el individualismo derrotista. Y, junto al espía lanza el rumor, el rumor infame que crece y cunde, por obra de sus manadas de agentes pro-vocadores y lacayos, el rumor terrible como un cáncer, que obra por adentro, callado, oscuro, maldito, royendo en la sombra, como un ratón infernal, el rumor padre del crimen. Es la táctica de los auda-ces y felones delincuentes políticos de la Derecha: así procede el miserable bandidaje oligárquico, el mismo que paga DOS PESOS DIARIOS a sus inquilinos, el mismo que defiende al imperialista invasor, que lo compra y lo dopa en contra de los intereses nacion-ales, el mismo que se va a Europa a remolarse lo que les robó a los esclavos de su "hacienda". Política de cuatrerros, es la política del matoíde, "a la mala", que practican las Derechas. Entienden ellas, la oposición como sabotaje, la oposición como el lazo del bandido nocturno, antes de dar la puñalada, la oposición como un enorme chivateo de saltimbanquis.

Y ahí les tenéis en la Cámara haciendo alarde de procacidad y cinismo, provocando con escupitajos e insultos al Gobierno, chillan-

Año I . Número 19 . Precio: \$ 1.-

13 DE MAYO DE 1939.

do y gritando iguales a rámeras ebrias, haciendo, típicamente, el agente provocador y el esbirro.

O, en la tragedia obrera de los campos, echando hambrientos a la calle, agrediendo la ley sindicalización del campesinado, mordiéndola, llenándola de horrores, saboteándola. Además, alzando, artificialmente, los productos,—el trigo, las papas, el vino, el pan, la carne y los porotos,—azuzando al despachero italiano, al agenciero español, fascista, falangista, al salchichero alemán, nazi, para que provoque y moleste y haga difícil la obra inmensa, acerba del Gobierno, que heredó un país convulso y pisoteado por seis años de Reconstrucción Nacional del más nefando loco sanguinario y desenchufado que haya tenido la República.

Tribu de cerdos!

La mayoría parlamentaria derechista, es de extracción simoníaca absoluta; sus sillones los compró para ellos la oligarquía, en sociedad con el capitalismo internacional, fascista-imperialista, debajo del amparo gubernativo y policial más descarado; los parlamentarios de la Derecha, forman un equipo de simples títeres y bufones asalariados. Pues bien, son esos sujetos de comparsa, los que esgrimen la constitucionalidad y la democracia. ¡Ellos que llegaron al Parlamento pisoteando la Constitución y las leyes chilenas, llenos de sangre y barro, de sangre y lodo y crímenes, pisoteando y arreando los ganados electorales hambrientos, por cien años de hambre; ellos, los que traficaron con la conciencia nacional, los que comerciaron con la desgracia de todo un pueblo de héroes desesperados, a lo largo de los presidios y los tugurios; ellos los que hicieron azotar y humillar al inquilinaje, por sus verdugos, mientras les violaban sus mujeres y sus hijas, mientras les robaban su trabajo, mientras les llenaban el estómago con el terror al cielo y al mundo, encarnado en el mal apóstol de Jesucristo y en el mal policía; ellos los eternos usufructuarios del "orden", de "la patria", de "la familia", en las que se revolcaron!... Financiados por el fascismo-nacismo italiano-alemán-español-japonés, al cual están ligados por la traición a la democracia, esperan las hordas de moros negroides y vendibles, los moros y requetés mercenarios para incendiar la República. Hoy por hoy crean el clima de terror, la alarma, la demagogía, pisotean la organización democrática e institucional de Chile, conspiran, a fin de producir el conflicto de poderes, que les permita proclamar el estado revolucionario, que necesitan, la atmósfera de sangre y de muerte, propicia al caos. Pero, el estado revolucionario les va a dar un culatazo en las narices y un puntapié en la panza repleta! Sí, un pueblo consciente, como el pueblo de Chile, un pueblo valiente e independiente no se intimida y no permitirá nunca que se corrompa y se pisotee la nacionalidad victoriosa. El ejército de Chile, la marina, los carabineros son pueblo en armas, al servicio de la República, pueblo en armas y están con el pueblo!...

LA CONSPIRACION PRO-FASCISTA, está latente, pero fracasará barrida por el patriotismo y el republicanismo popular de los trabajadores chilenos, conducidos por sus grandes y fuertes partidos de clase, por sus grandes y fuertes partidos y por la heroica C. G. T., la gran sindical chilena.

Por eso, defender el Gobierno es defender la independencia de Chile, es defender el pan, la libertad, la dignidad y la vida de las masas obreras, de la Clase-Media, de todos los elementos avanzados y progresistas de la Nación; y si el Gobierno, que se dió el pueblo,

P A B L O D E R O K H A

WALDO FRANK

## La guerra civil en Europa

"CONTRA" BS. ARS.

Francia representa una tercera fase: la Guerra Civil en suspensión. Donde existe decisión en un sentido (Alemania) o en otro (España), puede haber acción — y ella es llamada nacional. Pero donde el conflicto permanece en severo equilibrio, el primer síntoma es la impotencia de obrar; la prueba de ello es la debilidad de Francia durante los últimos años, mientras Alemania ocupaba los bastiones de los Pirineos, completando en esa forma, con Italia, el semicírculo en torno de sus cuarenta millones de habitantes, asediados por los ciento quince millones de la Alemania y la Italia fascista. Y observen el lamentable fracaso de Francia, aun contando con la ayuda segura de Inglaterra y de Rusia, cuando Hitler (que no se atrevía a ir a la guerra), desmenuzó y devoró a su contra-

peso del Este: Checoslovaquia y el Danubio.

Hay, a grosso modo, tres grandes grupos en Francia: uno, los trabajadores industriales; dos, los agricultores y campesinos; tres, la burguesía — esa enorme aglomeración de empleados, burócratas, comerciantes menores, criados y sirvientes de los ricos, profesionales y Grandes Familias reverenciadas por los pequeños burgueses. El primero de estos grupos es de izquierda. Contrariamente al obrero norteamericano que aun se aferra a la ideología burguesa de Henry Ford, soñando, mientras fuma su pipa, que él también puede convertirse en millonario, y contrariamente al obrero británico que se dice socialista pero desea que le gobierne la aristocracia — temeroso de gobernar él mismo, los pro-

letarios franceses son socialistas — cuando no comunistas. Tienen tras de sí un siglo y medio de acción revolucionaria; creen en la revolución social y con razón se tienen fe.

Tal como ellos se han orientado hacia la izquierda, la burguesía ha marchado hacia la derecha. La deriva se acentuó rápidamente cuando los partidos de izquierda, con los Radicales Socialistas, que son los liberales de Francia, formaron el bloque de frente popular. Hace ya un año, ese Frente Popular estaba en la agonía; no podía sobrevivir a los golpes que asestaron a su prestigio el abandono de España, la legislación social a medias que ya se restringe y se deroga, y la obstinada e insidiosa campaña contra el franco, con-

(PASA A LA 8.ª PAG.)

# ALIVIOL



## Versos de Katy

CUANDO UNA PENA DE AMOR  
APRISIONA EL ALMA MIA  
Y UNA HONDA MELANCOLIA  
ME SOBRECIGE DE HORROR,  
SE LEVANTA UN ESTUPOR,  
QUE, COMO EL VIENTO, ME AZOTA,  
Y TIEMBLO, COMO UNA GOTA  
DE AGUA, EN UN RAYO DE SOL,  
RECLAMANDO UN ALIVIOL  
PARA MI EXISTENCIA ROTA!...

**KATY SANDERS**

VIÑA-13-V-39

# ALIVIOL

# A G U A T A N H U A O

## MINERAL

LA BEBIDA MAS POPULAR DE LA ZONA POR SU FRESCURA, EFERVECENCIA Y SU ALTA CALIDAD MEDICINAL RADIOACTIVA

La Dirección General de Sanidad expidió el siguiente informe:

"Santiago, 7 de Agosto de 1934.

"Muestra 248.

"Agua Mineral.

"Estación Curtiduría.

"Propiedad de don Humberto Bravo Urzúa.

"Muestra oficial tomada el: 13 de Abril de 1934, a las 9.35 hrs.

Registro N° 37.

Tanhuao.

Ramal a Constitución.

Temperatura: de la Fuente 17:8 a 18°  
del ambiente 14° a las 15 hrs.

### CARACTERES QUIMICOS

Residuo seco a 180°	(Mgrs. lit.)	270.000
Alcalinidad	(Cm. 3 n 10)	8.8
Acido carbónico total	(Co2)	22.56

### CARACTERES FISICOS

Resistividad eléctrica	a 18° (Ohms)	3043.50
Conductividad	a 18°	3.284 x 10-4
Grado crioscópico		-0.00302
Indice de refracción	a 14°	1.33338
Densidad o peso específico	a 15°	1.00155
Grado sulfhidrométrico	(D°)	1.526
Azufre de los monosulfuros	(S) (Mgrs. lit.)	2.129
" de los hiposulfitos	(S) " "	3.202
" total	(S) " "	5.322

### CATIONES

		Mgs lit	Mili-equiva.	Pocent.
Fierro	Fe	1.050	37.400	1.19
Aluminio	Al.	1.322	147.666	1.49
Calio	Ca	9.996	499.800	11.29
Magnesio	Mg	1.740	144.000	1.96
Sodio	Na	74.376	3233.600	84.05
Total		88.484	4062.466	99.98

### ANIONES

Cloro	Cl	1700.000	42.15
Sulfúrico	So4	43.300	1006.250
Carbónico	Co3H	26.777	877.834
Azufre de los monosulfuros	S	2.120	132.400
" " " Hiposulfitos	S 203	5.660	100.000
TOTAL		143.147	3816.584

### ELEMENTOS AL ESTADO DE INDICIOS

POTASIO K LITIO LI BROMO BR.  
NO SE ENCONTRO EN DOS LITROS.  
Arsénico, Boro, Yodo y Fluor.

### ACIDOS NO DISOCIADOS.

Anhidrato carbónico	3.56	CO2	10.27
Sílice	31.10	Sio2	89.72
TOTAL	34.66		99.99

### MINERALIZACION

	Mgs. lit.	
Aniones	143.147	53.75
Cationes	88.484	33.22
Acidos no disociados	34.660	13.01
Total	266.291	99.98

HASTA AQUI EL INTERSANTE INFORME DE SANIDAD

# Depósito en Talca

1 Norte 8 y 9 Oriente N.o 1555

# Humberto Bravo Urzúa

SECCION VINICOLA

Ovejería Negra

Teléfono 358

TALCA.

# Los misterios particulares

Como era Verano, los instrumentos, tales como el violín, la violeta y el lago, venían a torcer su destino. Por una de esas misteriosas semejanzas, que sólo discierne el ojo habituado a los símbolos, este hombre risueño ofrecía cierto parecido a las naranjas cuando caen de los árboles. Ese mismo apodo suyo, tan celebrado por las señoras que fueron sus amantes, testimoniaba, en cierto modo, el fatal parecido. Sus colegas le llamaban Verano. Cogió un puñado de violetas y lo introdujo en la flauta de su compañera Rose Marie. Este gesto le valió una sonrisa agradecida.

Como era Octubre, las niñas jugaban a la escuela sobre el diccionario cubierto de flores.

—Ven, le dijo, a refrescar tus ojos en el caudal que crece al lado de tu almohada. Ven y cubre este vacío tan hondo, este vacío tan difícil de llenar.

El rocío formó su estatua en vida. Ahí lo tenéis erguido a la luz que viene de ninguna parte. Su compañera le arranca un pedazo de nariz y se lo come.

Ella piensa:

—El director es viejo, aunque famoso. Es tonto, como marido de novela y yo soy joven y bonita.

En los atriles puede haber pétalos, mezclados a las aves. Rose Marie pensó en las notas que dormían en su garganta y se apretó el seno izquierdo, el mismo seno que sirvió de halago intenso al director de la orquesta.

—No, contesta, no quiero ese caudal, esa tromba de naipes acuáticos. Quiero curar mi mal con el jugo de una estrella.

De la estrella se derramó una sensación de bienestar. Adquirido el calmante, al tierra giró vertiginosamente a su alrededor, mientras se oía la voz de Verano:

—Cógete al tiempo heroico. No vaciles en cogerte a cualquier bandeja de victrola, a cualquier vaso de hidromiel.

El vaso de hidromiel rebalsó desde la sombra. Su micción la inundaba a pesar de la resistencia opuesta por los párpados. Se cogió del brazo de tan audaz cicerone.

Todas las distancias pueden ser medidas. Incluso las llamadas distancias del alma. Sino, ved con qué sencillez metro, Verano mide las reacciones de Rose Marie. Todas, simples maneras de practicar un deporte que consiste en abrir un ojo y ver mandrágoras en medias naturales con el ojo cerrado. Comprendido este juego elemental, es fácil deleitarse a la intemperie.

Así fué, como cogió ese romadizo que los unió. Estaba ella envuelta en una franela caliente, dejando apenas distinguir el pelo rojo. Pero esa postura, pudo en Verano abrir un ancho círculo de posibilidades. Tan ancho como el equilibrio, cuando se pierde.

Se suscribió a una revista francesa. Se peleó con su novia. Rose Marie era fatal hasta en sus romadizos.

Verano, al reconocerlo, reconoció también su precipitación para pronunciar las palabras. Dejaba siempre un anatema en boca del contendor. Como todos los violinistas, tenía una visión unilateral, casi izquierdista podría decirse. Su corazón trataba de mirar un poco por la axila, como una rosa estrujada y lánguida.

Su violín, sin saber que nota dar, se llenaba de vergüenza. Por eso era tan rojo como su dueño; perplejo, en medio de la orquesta, cuando los demás músicos se asimilan a la persona del director, rodeado por los cuatro horizontes de niebla y poesía.

Su mano indica sobre el álbum el camino hacia una visión de flecha. Hacia una angustia de supremo dibujo. Una fotografía vegetal, como una mano sin guante, donde hay una ampoa sin hojas sobre el parquet oficial de las fuentes de soda. Al despertar, alargó la mano para tocar el

insecto que debería dormir a su lado. Latían sus sienas como vientres de olas. Entonces se iba a la calle a arrojar margarita con un sombrero tirolés en la cabeza. Ahí, principiaba a nacer la visión. Una puerta dentro de un cuarto sin nada de particular. Más allá otra puerta. Y cien más, con cien llaves diversas. Estás últimas, de repente, se transformaban en flores. Así podían servir para ocultar la soledad animal de la tumba que se veía, como un ventisquero, por la entreabierta ventana.

## II

Rose Marie corre por la calle. Detrás de ella vienen los bomberos que salvan a las niñas de las llamas. El bombero Mario, el bombero Verano. Es tal vez el mismo que ha pretextado este incendio para conocer el domicilio de Rose Marie, el que dispuso el fósforo en las amelgas de trigo, mientras brotaban los rostros congestionados de los labriegos muertos.

Después de verla con la prenda de franela en la cabeza, nunca supo por qué amó tanto los incendios. Eso fué lo que determinó en Verano el deseo de perjudicar a sus vecinos. A uno de ellos le pisó el pie, a otro le dió una larga mirada, sin reproches, ni ternura.

Hubiese querido llevar el violín a su hombro derecho. Este lado, pensó, me da la noción oficial de la vida. Esta otra mitad me proporciona una prolongación nocturna, empleable en el placer. Es indudable, que siendo la mano diestra, la mano experta por excelencia es sin duda alguna, la que conoce menos el verdadero goce. Por eso la gente duerme siempre sobre su costado derecho. Por huir de la noche. No sabe que la fuente, la más maravillosa, se encuentra en la mitad nocturna, como si el sol fuese atributo de la noche; el sol, el pobre sol, condenado a no saber que vive en medio de la sombra. No sabe del placer de entregarse a la nada, a esa nada que nada tiene que ver con la nada filosófica. Llegar al estilo de los cadáveres. A esa calle donde la gente de una acera se mira en los ojos de la gente de la otra acera. Y así hasta el infinito. Donde todo es igual, aceptar o rechazar, con absoluta independencia de la nada.

Rose Marie le dice:

—Su corazón ya no sirve como rosa artificial. Tiene un cierto parecido con el corazón de Jesús que mi abuela adoraba después de los postres. Es un corazón muy lleno de misterio para que pueda gustarme. A mi gusta la naturaleza en su valor más puro. Que una fuente no traiga a su memoria recuerdos de países donde las fuentes encierran adelfas, cisnes o elefantes. Le diré una cosa: el director ha pedido mi mano.

El matrimonio como finalidad puede servir de mucho. Evita las molestias de un romadizo y de huir de un tropel de fantasmas. Verano casi se fué de espaldas. Friamente se cortó las venas con un cuchillo. Al día siguiente le amenazaron con despedirlo de la orquesta. Desafinada en lo dramático. Como si hubiese olvidado el idioma natal.

—Su vena es lo lírico, diagnosticó la flautista.

Al apoyarse en el balcón fué a dar sobre el sombrero de un transeúnte. Allí vivió por espacio de seis segundos lo que expresado en los términos temporales de un calañés de fina estampa puede servir para indicar la duración de unos seis meses de sombrero. Allí nadie se movía para no molestar a nadie. Todos los habitantes de ese mundo creían estar en plena edad media. "Como estamos en plena Edad Media — se explicaban — es necesario esperar a que los niños crezcan para insultarlos. Nuestros libros, nuestras máquinas lustrales, nuestros magos carecen de importancia". En ese instante, el transeúnte se sacó el sombrero. Todos los hombres, las mujeres y las máquinas cayeron al espacio. La muerte hacía una reverencia a su propia imagen.

—Estos son los funerales de mi novia, se dijo.

Y corrió tras el cortejo, agitando las manos.

Del pequeño ataúd salió primero un niño cojo, de cara verdosa; un pilluelo con los ojos parecidos a dos ostiones. Al sentirse observado, separó con las manos abiertas el resplandor de esos ojos. De aquí no se sale, le gritó una voz familiar que él escuchaba por los ojos. Se dirigió al conmutador eléctrico y se cogió de él como de la única realidad. En su mesa de noche, una carta le recordó deberes olvidados. Su novia, desde un pueblo próximo, le hablaba de flores y de frutas. Así se entiende mejor el noviazgo, pensó. Al echar una mirada al cuarto, su conciencia se sublevó:

—No hay nada hecho y ya son las seis de la mañana, ya son las seis de la mañana.

En la pieza, vecina se oía la voz identificable de Rose Marie. Regañaba a su novella por una pequeña falta y era tan pura y animal su cólera que Verano sintió no ser la causa de ella. Golpeó con una escoba el tabique. Desde el otro lado, una voz inusitada:

—¿Quiéreme dejarnos dormir, señor mío?

Fué la misma noche del incendio. El inquieto de los altos, Mario, su primo, le propuso pasar sobre las llamas. Se sabe que esta prueba del fuego sirvió en la Edad Media para probar a los herejes. Los dos atravesaron la zona ígnea con un casco de bombero en la cabeza. Verano, llevaba a Rose Marie, arromadizada, entre los brazos.

Pero el director insistía:

—Comprendo que Ud. necesita vivir, por eso lo mantengo; pero ya la paciencia se me agota.

Le mostró la ciudad a la recién llegada. Todo, desde el imán absorbente del sueño, hasta el vestido negro, único despojo arrancado a las llamas, todo parece converger hacia Verano. Este bebe su clima patético, su clima de cangrejo perdido. Rose Marie tuvo la prudencia de ocultarle la manera de escupir en la oreja del vecino sin que nadie lo advierta. Se dejó llevar por la mano del joven hasta el final de los parques, donde los ombligos resuelven sus problemas particulares. Verano, poseído como estaba por una estrella invariable, no supo aprovechar las oportunidades concedidas por el incendio.

Un día sorprendió a Rose Marie en los brazos de Mario. Estaban un poco distraídos de sí mismos. Con el brazo derecho, no ya con el izquierdo, empujó la imagen a segundo término. Sin saber lo que hacía, se entregó a la bebida. En el primer vaso, asomó la imagen de Rose Marie. En el segundo vaso, esta imagen se unió a la de él. En el tercero, asistió al espectáculo de su muerte. De las nubes caían hojas, brillantes, como naipes de escarcha, que al rebotar en su cuerpo, al mismo tiempo que le daban el aspecto de un pollo glacial, estupendamente erizado, producían una leve música, antipática al oído. Todo esto duró tan breve espacio que al abrir los ojos todavía la mano de Mario no pasaba del cabello N.º 321700 al 321701 de la undosa cabellera de Rose Marie.

Mario puede hacer este ejercicio sin fatigarse. Es capaz de tocar las campanas a media noche para ahuyentar murciélagos y atraer gaviotas. Verano es incapaz de eso. Así pudo cogerse a la nada filosófica que brota del espejo de los roperos, respirar ese ambiente ascético y conocer la relación simbólica de la lluvia con las lágrimas. Sus llantos eran iguales, como juicios en frases espontáneas.

—¿Pero a qué se debe esto? ¿Acaso a la nada? No, terminantemente, no.

Se cudió la cabeza para olvidarse de todo. Su cráneo chocó contra la pared del pequeño ataúd. Es posible que la muerta exista, pensó. Sus cenizas corrieron hasta el pie de su esqueleto. El arco pasaba encima y de su ombligo brotaba un deleite vicioso, semejante al deseo de gritar en los trémolos del concierto. El arco seguía su viaje sobre el cuerpo. Como los anillos en Saturno, como los enormes arcos en un planeta convul-

sivo y musical. Gritó al fin para recobrase. La humilde mirada de Mario rehusaba una venganza verdadera. Sin decirle nada, regresó a su casa.

Por la puerta del fondo penetró un mancebo desnudo. Llevaba bigotes y parecía un adonis del novecientos. Era un cuarto que por no sé qué asociación de látigos y maromas eligieron para el suplicio de la virgen. Su desnudez había llegado a ser poética precisamente por su fin inexpressible. El joven abandonó su dignidad de obra de arte y con vehemencia se sacó uno a uno los pelos que cubrían su cuerpo hasta formar una pira capilar. El humo dejó apenas vislumbrar el hacha que blandía una anciana desconocida. A medida que la pieza quedaba en sombras aumentaban los lamentos y las interpelaciones incineratorias. Verano derramó unos polvos mágicos y las arañas continuaron su labor interrumpida. Un conejo que había sobre el muestrario de una vitrina salió a escape por uno de los ojos rotos de la virgen.

Apretándose la rodilla pudo ver cómo salían terribles praderas, alas de reptiles, semáforos y cánticos de sus venas. Verano sintió la enfermedad de sus abuelos burgueses con esa manía — que es también de los poetas — de repetirlo sin saber, el estado de sus antepasados. Demás está decir que nunca pudo coordinar su afición a las plantas del jardín botánico con su deplorable gusto por lo trágico. Pero sería una prueba de mal gusto contribuir a desprestigiarle ahora, después de tanto proceso dignificante que atravesó con la rigidez de un sonámbulo. El presencié el incendio, como quien ve llover con un tomo de Platón en las rodillas. Alargó la mano y, con la suerte infantil de la locura, cogió la llama que ardía en el cuarto de Rose Marie y se llenó de fuego. Corrió como un gato escaldado. Así tropezó con el auditorio de la feminista Rose Marie. Habló con tal calor que fue imposible comprender su llamante jerga. Ni siquiera pudo prevenirla de lo que pasaba en su domicilio. La salvó ante la muchedumbre, y arrojó a sus pies la chaqueta chamuscada.

Esto pasó en el mundo de los vivos, cuando el cuerpo de su madre, el mismo día del matrimonio de Rose Marie con el director de la orquesta, tomaba la hegemonía, nunca alcanzada, de atraer por una noche entera la atención de la familia.

### III

Al revés de lo que suele suceder cuando el matrimonio se efectúa por amor, Rose Marie fue dichosa en el suyo. Así por lo menos se lo aseguró por medio de gestos a Mario. Era tonto no advertir que el director en aquel ensayo que siguió a sus bodas, estuvo menos atento que de costumbre. Dejó a Verano deslizar sus notas falsas y en medio de la marea musical blandió sus brazos de quiróptero, como para buscar la sombra, cegado por no sé qué ignorada luz. Los músicos cambiaron sonrisas comprensivas. Rose Marie a esa misma hora se iba de compras a los grandes almacenes del centro en compañía de Mario.

Eso lo supo Verano a través de misteriosos llamados telefónicos. Desde la mañana hasta la noche, el teléfono sonaba desesperadamente.

—Rose Marie es infiel a su marido. Rose Marie no te ama. Jamás podrá amarte.

Verano corría de la farmacia a su lecho y de su lecho al teléfono. La voz de una persona, aparentemente desconocida, le hizo beber la sopa: "Rose Marie podrá amarte si corriges tus malos hábitos". Se cortó el bigote, se lo dejó crecer. Alargó su nariz tres palmos, la dejó hacer lo que quisiera. Hizo en fin, todo lo que aconseja el buen y mal sentido a los amantes.

Del techo caían hojas, pájaros muertos, calcetines. Los objetos caían de la mano forestal de su madre sobre la cabeza confundida de su padre. Guerra entre parientes, pensó, y para no lavarse los dientes esa noche se escabulló bajo las sábanas antes que la doncella entrase a atenderle. Allí había una ventana. Una ventana mágica que a veces daba sobre un horizonte de veleros, y otras veces sobre el corazón de su primo Mario, siempre dispuesto a ofrecerse entre vidrios.

Sin saber por qué recordó un hecho de su infancia.

Estaba su padre inclinado sobre el microscopio y su madre zurciendo calcetines, cuando le murmuró en voz baja que el vecino se había suicidado. Con natural confianza de niño, corrió a mirar al cadáver. Estaba éste boca arriba, con las manos en alto, como haciendo un saludo a la muerte. Había amarrado sus dedos al testero de la marquesa, sin duda alguna para entregarse en forma absoluta al misterio. En la atmósfera densa bailaban los muebles. La bruma desfiguraba, como en presencia invisible, el contorno de los inquilinos asustados. Jamás pudo comprender por qué este muerto, y no por serlo, sino tal vez por el hecho de haberse ido dejando las manos amarradas, le causó tan delirante impresión. Lo sacaron desmayado del cuarto. Al volver en sí, su padre continuaba examinando con la lente. Al soslayar de esa manera la vida, parecía negar al niño todo privilegio de angustia. De ahí a que se mirasen como dos enemigos. Todo ese pasado feliz, su cuna con filiación de puñal, los ojos de su madre un poco parecidos a los de Rose Marie, aún sintiendo esa presión de los niños dichosos, que por empujarse hacia la vida caminaban, en verdad, hacia la muerte, se restauraba fácilmente.

¿Por qué Rose Marie entró a la orquesta? ¿Y por qué se enamoró del director? Eso era así, por pura inercia, porque caía de su propio peso sin admitir variantes. Así pensaba, tendido en el diván, cuando vio pasar las nubes en dirección contraria a su voluntad. Desde las gaitas de las montañas escocesas hasta su corazón hay muchas leguas submarinas. Se vio de pronto cogido por una ola arrebatadora, llena de garfios, como levantado en el aire de ese reino irrespirable, su cuerpo en tal forma independiente del lugar en que vivía, que a pesar de todo el esfuerzo gastado en ese objeto, no pudo darse cuenta en qué dirección marchaba. Las nubes, como ovejas que con instinto su redil rehusan, continuaban su viaje al país contrario. Como en la calle, donde los transeúntes para no tocarse, escogen los unos la mitad de la acera, dejándoles a los otros, a los que llevan rumbo opuesto, la mitad sobrante, así dejó Verano que las nubes pasasen a breves centímetros de su epidermis. Empujado siempre por ese misterioso poder que la atraía fuera de sí, se dejó conducir hasta la casa de Rose Marie. Su consorte la acariciaba íntimamente. No sintió dolor ante ese espectáculo. Todo lo contrario. Dejó su tarjeta de visita flotando en el agua de un vaso que había sobre el velador y se retiró, en la punta de los pies, sonriendo.

Así estuvo tres días, desde la víspera de la muerte de su madre, hasta el día en que recibiera insistentemente esos llamados telefónicos que lo sobresaltaron tanto. Signó el número de Rose Marie en el aparato y a poco, oyó su voz:

—Necesitaba saber de Ud. amiga mía. Estoy en un estado de terrible amargura. Por favor no me deséas condolencias. Mimadre siempre me estorbó en todos mis proyectos.

Al volver su cabeza en la almohada se enteró de la biografía de Rose Marie. De sus primeros titubeos para manchar los puñales, de su última decisión para entregarse al director. Quiso evocar imágenes escatológicas relacionadas al espectro vivo de ella; pero su ser se rebeló con energía hasta la punta de los pies. Abrió el cortaplumas que pondría un punto final a su existencia y para marcharse más acompañado recordó al prudente Mario, héroe hasta en las oportunidades más sucias de la vida. La voz de Rose Marie continuaba llegándole un poco distante y confusa. Confesábase con alegría su deserción definitiva de la orquesta, animándole a perseverar en el violín. Decíale que acaso Verano — ese señor tendido en el diván con un cortaplumas abierto entre los dedos, podría llegar hasta las más ocultas fuentes de la música.

—Me declaro vencida. El Jazz no me convence. En cambio, me compraré vestidos, recuperaré las alhajas perdidas en el incendio.

El reloj cayó de su bolsillo para anunciarle que en breves instantes más, él no viviría. En la ventana golpeaba la lluvia. El invierno se empeñaba en introducir su panorama. Asqueado se levantó del diván y corrió hacia la calle. Las aceras brillaban bajo las piernas de las mujeres. Verano siguió a la que parecía reconocer como la reina de ajedrez, la única, entre todas, que podía

hacer distintas rutas, atravesar de un extremo a otro el tablero, como los alfiles, sin perder por eso su real prestancia. Ella iba ensimismada en sus asuntos. Embargado por la atracción que fluía de su silueta, aceleró el paso hasta que la desconocida no pudo menos que fijarse en su perseguidor. Con cierta extrañeza escuchó como ella le interpellaba:

—Jacobito ¿tú aquí? ¡Con tanta fiebre!

Era Mariana, su novia. Verano recordó con vaguedad su presencia en un cuarto blanco, con jarrones pintados de flores azules. En la flor más grande había un insecto enorme, semejante al que muchas veces venía hasta su lecho a picarle la mano dejada por descuido fuera del edredón. Este insecto se llevaba a menudo la mano a la boca y con aire malicioso le decía: no soy el diablo aunque lo creas. No soy un ángel aunque lo pienses. Sintió deseos de hablar para sentirse vivo.

—¿Y el insecto Mariana? ¿Está siempre ahí?

Lo transportaron con suavidad en medio de la gente. La desnudez de Rose Marie brillaba como un marfil, por todas partes.

Cuando recuperó el sentido, estaba Mario, no su hermana Mariana, hija también de tío Mario, aplicándole un paño de agua fría en las sienes. Se le había encontrado con un cortaplumas abierto entre las manos, enredado en el cordón del teléfono, tendido en el suelo. Mariana, desde la pequeña cocina, regañaba. Había tanta realidad en sus palabras que daban deseos de llorar agradecido, escuchándolas.

—Estuve con Rose Marie esta tarde. Supo lo de tu enfermedad. Lo siente muchísimo. No debiste haber ido al ensayo hasta no estar restablecido.

Verano quiso decirle que ya sabía que él se había juntado con Rose Marie. Pero no pudo, alarmado por el creciente rumor de sus sienes. Además no habría podido explicarle lo del teléfono. Su novia le pasó un plato de caldo. Era el sexto que ingería en la jornada. Lo rechazó con indencible repugnancia. Sin embargo, para que no se volviese a pensar que recaía en el delirio, lo bebió a la fuerza. Entonces, como quien no ve otra cosa que hacer, para sostenerse, vomitó hasta lo ingerido el día anterior. Mariana, enfurecida no se sabe por qué, reprendió severamente a su hermano. Para no asistir a la reyerta, Verano cerró los ojos y con un toque en la axila izquierda, continuó el espectáculo de la desnudez de Rose Marie. Dejó que las nubes pasasen en contacto directo con su cerebro, relacionándolas a otras ideas de orden inferior que existían en su memoria, ideas que reclamaban un derecho más fehaciente al sueño, una prerrogativa más estricta. Al fin de todo, en esa prolongación de la existencia, la muerte, atenta a su propio dominio, excluye las ideas fúnebres con que los tímidos la disfrazan. Ella termina por identificarse con la vida. La muerte y el eros, desde un campo de tréboles, en medio de la luz que sale de entre las sábanas, arroja una mancha verdosa en la faz del durmiente. Al agitar las banderas internacionales del delirio, se encontró de nuevo en compañía de la muchacha de ajedrez. Esta podría apearle, como a un niño, en sus robustos brazos de doncella.

En su niñez había un lago con grandes patos de nostalgia medular; un preceptor que conducía las notas como ovejas al aprisco. Este le enseñó a mirar la vida como lo hacen los trapezistas, un poco siempre debajo de la pierna. La lección no fue muy bien aprovechada; pero así, y todo, le dió una perspectiva de extrañeza a todos sus actos, incluso a los más simples. El lago se veía desde la pieza de trabajo de su padre. Valía más, coger ese sujeto entre las pinzas de metal para dejarlo en la minúscula bandeja de observación. Desde una casa, empujada sobre el valle, bajaban niñas lindas a estrujar las ubres de las vacas. Su padre mientras tanto, examinaba leche muerta y asquerosas degluciones alcohólicas para el laboratorio del pueblo. Después, cogiendo al niño de la mano, le hacía declaraciones ambiguas de lo que se ve en un microscopio. Verano se negó siempre a mirar por ese tubo negro. Temía que en sus ojos quedara la huella de la ansiedad paterna. Ahora deseó, no obstante, ha-

(Pasa a la 8ª Pág.)

# RICARDO LATCHAM

plantea su defensa y define su actitud política

Santiago, 26 de Abril de 1939.

Señor don Guillermo Quiñonez

VALPARAISO

Estimado amigo y compañero:

He leído un llamado que me haces en favor de una definición popular. Comprendo tu inquietud ante la desorientación del momento político y social y en presencia de algunos ataques descontrolados que, en mi contra, se han hecho desde ciertos sectores de izquierda.

Antes que nada hay que tener presente que no hallo razón a tus alarmas porque nunca he estado ni podré estar en contra del pueblo, a pesar de la ceguera y de la obsecación de algunos de sus pastores. He agotado los medios de entendimiento con el Frente Popular para ampliar la base del actual gobierno y para conseguir una franca colaboración de parte del General Ibáñez y de la Alianza Popular Libertadora.

En la política hay diferencias substanciales y divergencias definitivas. Unas son de detalle u de procedimiento; otras son decisivas y llevan a lo irreparable. En el primer caso es cuestión de táctica o de estrategia; en el segundo solo conducen a diferendos transitorios.

Por otro lado, no hay que confundir ciertas críticas honestas, algunas observaciones justas o algunas advertencias saludables con el sabotaje de las derechas o con el propósito de desear la caída o el fracaso de un gobierno popular.

Yo he hecho reparos y llamados al espíritu de unidad de TODAS LAS IZQUIERDAS, sin ser oído. Espero que, con el tiempo, se me hallará la razón por los que hoy reiteran errores de sectarismo y de exclusivismo infantiles.

Tu te colocas en un punto de vista patético y exagerado. Hablas de algo inminente e inevitable, como sería mi posible desviación a las derechas.

Yo se, más que muchos izquierdistas de última hora, lo que es la tremenda y dramática lucha con la derecha, con su prensa, con sus sicarios, con la enorme trama de sus calumnias y ataques venenosos, con sus infamias subrepticias, con sus persecuciones inmisericordes y con sus estados de sitio, deportaciones y facultades extraordinarias.

Ningún halago vizcoso, ninguna malevolencia, ninguna publicación traidora e interesada puede sacarme de mi actitud combativa y de mi enorme desprecio a los que, por muchos años, no han hecho otra cosa que calumniarme y vilipendiarne. Por eso rechazo, con virilidad, toda sugestión de ese sector envenenado y caduco de la nacionalidad que se ha desmoronado el 25 de Octubre y que hoy alienta, con torpes complicidades, las divisiones y las vanidades de predominio en las fuerzas populares.

Yo siento a nuestro pueblo, a su dolor anónimo, a su padecimiento secular, a sus magníficas posibilidades que pueden prosperar a la sombra de un gobierno que interprete lo hondo y poderoso que hay en sus entrañas sufridas. Por eso quiero una política popular planificada y eficiente que aparte lo demagógico, sepulte lo utópico y se concrete a reconstruir de verdad lo que hizo de los chilenos del pasado el nervio y el ejemplo de este continente.

Esta lucha íntima, dentro de la soledad, o proyectada hacia lo exterior, es algo que tiene agonías y padecimientos, incomprendiciones y momentos muy amargos. El escritor suele quedarse solo;

el político cuando deviene en escritor es sometido a los peores y más mal intencionados análisis. No se quiera hacer nadie la ilusión de que un hombre de pensamiento pueda competir con los macucos siniestros y los comediantes sacrílegos que se emboscan en las filas del éxito para asumir actitudes inmaculadas y gestos heroicos cuando ya han pasado los peligros de los instantes precursores.

Yo he tragado muchos momentos de incompreensión y de dolor; pero los doy por bien empleados si sirven para acendrar las fuerzas democráticas y para agotar todos los esfuerzos en el camino de la cooperación y de la unidad.

Yo he acompañado y acompañaré al gobierno popular en todas las iniciativas que tiendan a realizar los programas mancomunados del Frente Popular y de la Alianza Popular Libertadora, que le dieron el triunfo al Excmo. Sr. Aguirre. Vivimos momentos pasionales y de sin razón. Muchos hablan de fascismo y de sabotaje con ojos de rencor y con gestos de amargura venenosa. Sin querer hacen fascismo al coartar toda observación honesta o toda crítica sana. Son totalitarios de pensamiento y de sentimiento; son verdaderas comparsas de la victoria. Estos incondicionales han perdido y pierden siempre a todos los gobiernos.

Yo recojo tu inquietud y creo corresponder a ella con mi honestidad y mi falta absoluta de ambiciones personales o de intereses bastardos.

Lo que dije en el discurso, que me pides que amplie, es lo mismo que reitero ahora en estas líneas que dirijo a un amigo sincero y amante de nuestro pueblo, pero enemigo de sus malos dirigentes.

¿Por qué no mirar un instante a los intelectuales que hablan de la quinta columna y que se hacen sitio a codazos en el gran festín del reparto y de los nombramientos? ¿No están allí los verdaderos ibañistas de la época llamada de la dictadura? ¿No están muchos alessandristas y oportunistas abyectos? ¿Para qué nombrarlos? Hay algunos honestos y sinceros, pero los más gritones y envenenadores son los que menos títulos poseen para exhibir servicios o sacrificios por el pueblo.

Creo, querido amigo Quiñones, que siempre nos encontraremos en el mismo sitio; entre los honestos y desinteresados; entre los verdaderos servidores de la unidad popular; entre los que no buscan singularidades sino luchas y responsabilidades.

Antes de concluir y rogándote que sigas en esta labor, te reitero mi criterio de siempre: no hay que desanimarse ante las incomprendiones ni abatirse ante las calumnias de los oportunistas.

Hay que perseverar en la tarea de unir a todo, a todo el pueblo de Chile, con sus caudillos y estadistas, con sus generales y con sus más genuinos valores. Hay que aplastar a toda QUINTA COLUMNA; a la de los emboscados derechistas; a la de los emboscados infantilistas y buscadores de lo irrealizable, que trae la derrota y el desaliento. Hay que combatir las desviaciones de derecha y las desviaciones de un extremismo infantil. En esta labor hay que juntar a todos los que miran nuestro panorama social con objetividad y con honesto corazón chileno.

Puedes quedar tranquilo y seguir contando con la amistad de un viejo combatiente que no soltará su herramienta de trabajo, como escritor, como educador, para contribuir al afianzamiento de la liberación de esta nacionalidad, a la sombra de su gobierno popular y de todas las fuerzas genuinamente izquierdistas que desean la derrota definitiva de lo reaccionario y de lo fascista.

Te abraza tu compañero,

Ricardo A. Latcham  
Merced 379, 2.º - A.

# ¿Hacia dónde nos arrastra el Nacionalismo Europeo?

El Japón se infiltró por el Manchukúo al corazón de la China; Italia hizo avanzar sus fuerzas motorizadas en la Etiopía y circundó las tierras africanas con las banderas de franjas verdes del país mediterráneo; Alemania perforó las fronteras de Checoslovaquia y succionó parte de sus ricas zonas mineras. A este esfuerzo invasor inicial, ha seguido un nuevo proceso para captar otras fronteras. Italia ha marcado la segunda etapa en Albania y Alemania prepara sus huestes para la nueva embestida.

Todas estas conquistas de los tres países totalitarios, manejados por el supercapitalismo, son dictadas por el imperativo del "nacionalismo". Es el nacionalismo árido el que destroza al nacionalismo esclavo. ¿Qué es entonces nacionalismo? El mundo entero discrimina esta concepción nacionalista y trata de ubicar el contenido de sus diversas partículas. Uno de los hermanos Mann al hacer el análisis del espíritu guerrero nazi, escribe: "Si no existiera en ese país la densa neblina mental denominada **nueva doctrina mundial del nacionalismo**, neblina que envuelve y engueuse a explotados y explotadores en una misma nube mística que no permite ver las cosas en su forma verdadera...". Densa neblina que ataca por iguales a todas las capas sociales, cuyo **leit motif** es el **nacionalismo en peligro**, consigna que moviliza a los espíritus en febriles actividades primitivas.

El profesor Nicolai ubica dos tipos antitéticos de nacionalismos, uno, de tipo humanista y progresista, y otro, de tipo de rapiña, de vandalismo al servicio de los valores supercapitalistas. En los países totalitarios ha desaparecido el nacionalismo idealista, democrático, para ser superado por el nacionalismo invasor, opresor, de dominio de razas sobre otras. La explotación masiva del obrero nacional, las obliga a igual explotación masiva de los hombres de otras razas, saltando fronteras para apropiarse de zonas de materias primas y de emporios de hombres, de conglomerados de simples cifras humanas, sin pensamientos, sin corazones, sin sangre, sin hijos y sin amores. Se conquistan números humanos, seres numerados para las fábricas, elementos para producir riquezas, monedas para las cuentas corrientes de los grandes magnates.

El nacionalismo se ha transformado en una mercancía de cambio que tiene por principio y fin la conquista de mercados, es un nacionalismo imperialista. Podemos definirle como un nacionalismo económico. La crisis alemana, incubó el nacionalismo mesiánico. Harold Callender, después de anotar cifras de la huída del oro, margina entristecido al observar la locura guerrera de ese gran país: "El nacionalismo económico envuelve también un nacionalismo patriótico".

Mientras subsisten las graves contradicciones capitalistas, tendremos ese tipo de nacionalismo exacerbado, combativo, insolente. Esta actitud patriótica de las masas, es mantenida tensamente por los mag-

nates para dominar la efervescencia social de los estratos inferiores. El complejo de la miseria tiene en permanente pie de guerra a los poseedores de la riqueza, fuerza que es canalizada hacia el nacionalismo. Las esperanzas que la Europa recobre su pacifismo son lejanas. Francis Delaisi, el hábil economista francés, determina el principio y el fin de esta fuerza: "Nacido de ciertas necesidades, debe desaparecer o modificarse con ellas. No tiene otra razón de ser que la utilidad".

El hambre de los pueblos, la voracidad por adquirir centros de materias primas que puedan movilizar al capitalismo estancado, exige una permanente agitación de fronteras. Las Naciones luchan como las individualidades y se amalgaman en zonas proletarias o zonas capitalistas, en frentes democráticos o frentes totalitarios, a igual que las clases sociales. Las nacionalidades luchan y se desesperan con la misma progresión y tragedia, que se desesperan las clases trabajadoras y las clases capitalistas, en sus combates de desplazamientos.

El materialismo económico ha fijado las fuerzas que intervienen en esta querrela nacionalista. La plusvalía, el beneficio capitalizado, la ampliación de riquezas, es el origen de esta contienda.

Lo curioso es que el nacionalismo interviene como factor imperialista y ese mismo nacionalismo, pretende expulsar al imperialismo de sus fronteras. Esta es la teoría fundamental del Aprismo de Hayas de la Torre. Seoane fija la posición dialéctica de ese partido, diciendo: "Para que haya justicia social interna, es necesario que exista independencia externa. Para que se obtenga independencia externa urge la lucha contra el imperialismo capitalista, o sea, el capital extranjero. Nuestro socialismo, dialécticamente, se resuelve entonces en nacionalismo".

La defensa de ese nacionalismo imperialista ha sido redactada magistralmente por Friedrich Sieburg, en su libro: "La defensa del Nacionalismo alemán", nacionalismo que no es otra cosa "que una doctrina política", al decir de un comentador.

Este nacionalismo político, no es otro que el interés económico en el juego internacional por la dominación de los mercados. Alemania lo ha explotado en sus variados matices: racial, económico, político, religioso, etc. Racial, exaltando a la raza aria a la cúspide del mito, raza—al decir de Hitler—que desciende directamente de los dioses. Económico, manifestando el dominio de su técnica, su formidable capacidad de creación. Político, mostrando al mundo la limitación de sus fronteras y la necesidad de expansión. Religioso, creando una nueva religión, una religión aria, un subproducto de la mística religiosa y del mito fabril.

Por medio de estos esfuerzos planificados cohesionan y disciplina una psiquis social, amontonando en una sola concepción los más antitéticos intereses económicos en lucha interna. Detrás de cada una de estas manifestaciones está el capita-

lismo con su mecánica absorbente. Al riel del trust industrial, quieren enfrentar su similar, el trust del espíritu de la Nación, por cuyas dos líneas aceradas pueda movilizar la gran máquina guerrera imperialista. Saben que el nacionalismo patriótico, explotado ayer científicamente por los rotativos y todos los métodos de difusión, ha sostenido a los países en quiebra, les ha inoculado sabiduría a los escombros y piensa, que puede producir nuevamente el mismo milagro.

Este nacionalismo dirigido con fines especulativos ha sido ubicado y analizado por las bases, pero, están imposibilitadas para detenerlo en su potencialidad.

Mussolini usa de la magia del nacionalismo para estrangular a la Italia democrática. Pietro Nenni, analiza su influencia: "El nacionalismo de origen aristocrático e intelectual no tenía masas. El fascismo le aportó su concepción del Estado autoritario, vasta jerarquía policial en la que, bajo nombres nuevos, resucitaba el antiguo régimen".

Mussolini tenía un movimiento en marcha, pero, detenido en las calles por las fuerzas proletarias. No había ninguna posibilidad de tomarse la ciudad romana. La concepción soriana que tenía Mussolini, no era suficiente para captar el poder; las fábricas, los sindicatos, las asambleas políticas, eran una fuerza incontrastable. Falta un aliado, y ese aliado poderoso fue el nacionalismo capitalista la defensa de la patria liberal, ese formidable grito para excitar las conciencias reaccionarias.

Ese sentimiento puro de gran valor humano, defensa de la nacionalidad de toda invasión, le sirvió a Mussolini para arrastrar a su país a la dictadura cesárea, omnipotente. Los escritores franceses Arón y Dandieu, se sienten atemorizados por este nacionalismo demagógico que exalta Mussolini, Hitler, Franco, etc., e intentan mover las fuerzas nuevas con el análisis siguiente: "Nuestra época tiene una gran tarea que cumplir. Los métodos racionales del pensamiento, restringidos ante el campo de las ciencias matemáticas, invaden todos los dominios de las actividades humanas, sensibilidad y amor inclusivos. El esfuerzo de nuestra generación debe ser denunciar donde encontremos esta nueva tiranía. Dos de los mitos prohijados por esta **racionalización** dominan hoy día: el mito de la producción y el **mito del nacionalismo**, ambos se hallan superpuestos en el mito imperialista a la americana. La Nación no tiene existencia real. La Nación que mata a la patria existe sólo en el cerebro de los nacionalistas; es el sueño siniestro del cesarismo moderno. Es en contra de esta castración que la Francia individualista, la Francia real y espiritual, debe combatir antes que cualquier otro pueblo, para volver a dar a la actividad socialista—que es su verdadera razón de ser—su verdadero significado universal y federalista".

Pero a los países anti democráticos, no puede interesarles este nacionalismo federalista, de alto contenido universal, de

(Pasa a la 8.ª pág.)



# Lotería de Concepción

(LEYES 4885 Y 5443)

INSTITUIDA POR LEYES Nos. 4885 Y 5443, EFECTUA SUS  
SORTEOS DE PREMIOS CADA 15 DIAS

Las utilidades de la lotería se distribuyen en todo el país por intermedio de la Beneficencia Pública, Universidad de Concepción, Universidad de Chile, Universidad Católica, Hospital Militar, Hospital Naval y Cruz Roja de Chile, instituciones que desarrollan una amplia labor por el bienestar de todos los ciudadanos.

Contribuya Ud. a esta labor, adquiriendo un billete de la Lotería, que puede traerle también su bienestar si su buena suerte lo favorece con el premio mayor.

Programa de sorteos para el presente año:

327°	27 de Mayo.. .. .	\$	52.—	\$	200.000.—
328°	10 de Junio . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
329°	24 de Junio.. . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
330°	8 de Julio . . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
331°	22 de Julio . . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
332°	5 de Agosto. . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
333°	19 de Agosto. . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
334°	2 de Septiembre. . .	\$	52.—	\$	200.000.—
335°	16 de SEPTIEMBRE.	\$	104.—	\$	500.000.—
336°	7 de Octubre . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
337°	21 de Octubre . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
338°	4 de Noviembre. . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
339°	18 de Noviembre. . .	\$	52.—	\$	200.000.—
340°	2 de Diciembre . . . .	\$	52.—	\$	200.000.—
341°	23 de DICIEMBRE . .	\$	208.—	\$	1.000.000.—

Casilla 370 - CONCEPCION - Barros Arana 1070

## 'RADIO MAJESTIC'

ES EL RADIO QUE SE HA IMPUESTO POR SU BELLEZA DE TONO, SU POTENCIA Y LA PERFECCION  
INTEGRAL DE SU TECNICA

SUS MODELOS HAN SIDO FABRICADOS, DESTACAN DO LA HERMOSURA DE SUS GABINETES DENTRO  
DE LA SENCILLEZ DE SUS LINEAS MODERNAS

Majestic Radio & Televisión Corporation, Chicago U. S. A.

LEIZGOLD & CIA.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA CHILE

CASA CENTRAL  
Huérfanos 1020  
SANTIAGO

SUCURSAL  
Barros Arana 882  
CONCEPCION

## Gran Zapatería "La Imperial"

La mejor surtida en CONCEPCION

FREIRE 624

CONCEPCION

M U L T I T U D

Semanario, Director-Gerente: Pablo de Rokha,  
Santiago de Chile, Avenida Inglaterra 1241.  
Barrio Independencia.

Los avisos se cancelan cuando se publican  
Todos los trabajos son inéditos y firmados.

# LA Cía. DE GAS

## DE

# SANTIAGO

## Merece el bien del pueblo

---

1º: PORQUE TRATA BIEN A SUS OBREROS, PAGANDOLES UN BUEN SALARIO, HACIENDOLES PRESTAMOS DE AUXILIO A CORTO PLAZO E HIPOTECARIOS A LARGO PLAZO, Y MANTENIENDOLES UN SERVICIO DE JUBILACION, UN SERVICIO DE DEPORTES Y CULTURA Y UN GRAN ALMACEN DE APROVISIONAMIENTO;

---

2º: PORQUE FABRICA ESPLENDIDAS COCINAS ECONOMICAS, LAMPARAS, CALENTADORES, ANAFES Y ESTUFAS, QUE SON EL CONSUELO DE LOS HOGARES SANTIAGUINOS;

---

3º: PORQUE DA GAS BARATO A LA CIUDAD DE SANTIAGO, EN TODAS SUS CALLES, DESDE HACE **73** AÑOS, SIN INTERRUMPIR SU DESARROLLO NORMAL, SOCIAL, EQUILIBRADO; Y

---

4º: PORQUE ES GENUINAMENTE CHILENA, ACCIONADA POR CAPITAL CHILENO Y OBREROS CHILENOS.

# La Cabeza Desencadenada

Entre tú y ellos para un útil de sueños  
 Para un albergue de gloria derruida  
 A condición de los labios una disuelta esfinge  
 De los ojos un perfil de pestañas  
 De todos ellos encadenar dejadme  
 Olas a su cabeza sin espumas  
 A condición de tempestad la vida  
 La llegada de tí luz indivisible  
 Viento de olas por olas a condición de pájaro  
 La copa la mirada como el placer.

Otra luz emerge la fascinación de todo  
 Y otras que caen en un derramo de jardín al exceso  
 Permanecer amor el día más puro  
 Unir la noche con árboles a la estrella.

La suspensión el retardo  
 Todo pendiente de un tejado de vidrio  
 Amenazas de muerte un rostro fuera del día  
 Alas en medio de un espejismo de cielo  
 De aves que el fuego y el oro no seducen  
 Ellas transforman la libertad  
 Y disuelven la noche  
 Sin olvidar su bello quehacer.

La vida del amor separados y mixtos  
 El día con acento extranjero  
 Pierde todas sus hijas en el camino  
 El anda él reserva los relámpagos  
 El fluye de las manos con perfección lunar  
 Une la noche con árboles a la estrella  
 Une la estrella a su vértigo seguro.

Los ojos sin el aire de los enigmas  
 Lejos en una noche de miradas  
 En una pagoda el aire es invisible  
 En una idea al blanco por sí misma  
 Hermanas en hermanas  
 El cielo sobre el mundo  
 Islas para islas  
 Deja en el frío intacto su vapor  
 Los árboles en un guante de mar  
 Para dormir  
 Ellos conocen su diadema personal  
 Las pisadas al borde de la tumba  
 Las miradas del fuego consumidor  
 El mar las pagodas las islas sus ideas  
 Los ojos el frío los árboles las hermanas  
 Los enigmas el mundo las pisadas las noches  
 Y su fuego invisible.

Su cuerpo era de combinar la luna  
 Y teje sus propias espumas un diamante  
 Más liviano que el amor  
 Una sombra inacabada  
 Y rostros semejantes  
 Una estrella que abusa de los sueños  
 Que rie que no está alrededor de la crueldad  
 Quién puede salir del vértigo del terro  
 De la mano petrificada en el odio  
 De su cuerpo la luna  
 Y de una intoxicación de aire puro y quemante  
 En esta mañana con invasiones de amor de ansiedad  
 Una observación de hechos útiles buenos para esa joven  
 Que espera una salida por un torrente de frío  
 Por terribles personajes del frío por el miedo de un gran poder  
 De una tempestad que pone nombre a las amantes  
 A las que atraviesan por el peligro ajeno  
 Cortándose las alas las amigas  
 Los primeros corsarios sin color  
 Donde desaparece la espada de los sueños  
 Los ojos únicos del amor el pecho en astillas del furor  
 De la sangre con vecinos a un torrente de luz  
 Para decir para nombrar para conseguir  
 La simplicidad de una estrella

Entonces por navíos cambiantes  
 Uno toma de sí un poco de cualquier cosa.

Reino de la mirada  
 La noche desigual en una barrera de llamas donde  
 La noche para morir debe pasar por el placer  
 La noche por la ciudad de caballeros sin cabezas  
 La noche llena de lobos y de cinemas y hospitales de sangre  
 La noche oxidada en un jardín cuyas miradas saben apenas  
 Hallar el diamante de un incendio próximo  
 En el clarín donde las madres se reúnen  
 Percibir las aves silenciosas unidas entre sí  
 Formando un sólo cielo un único día  
 Unidas jóvenes y gaviotas y de todo  
 Deslizándose con suavidad no es antorcha de justicia  
 La máquina infernal  
 La selva urgente que denuncia o acaso  
 El ventisquero de doncellas que desciende a la noche.

En alas árticas a un público sin cielo  
 No por despedir en una daga de encantos  
 En un barco de placer no es comprendido  
 Nadie de amar desaparece al resplandor  
 Nadie del día su primera mujer  
 Su primer venido con alcohol con el gas  
 En una galera ya reconocida  
 Sin practicables yo para perderme en el bosque  
 En tus manos que es la dificultad la ciencia la fascinación  
 El secreto registrado efímero inconsciente  
 Local la tormenta con alas de duquesa  
 La boca el lago el aspecto del amor  
 De él de los árboles avanza ella con vida hereditaria  
 Con vocación de diademas flotantes y alas de consumo  
 Con la circulación de una cierva nocturna  
 Ella sale de un muro de surtidor  
 Y eres la mujer salida del primer rostro  
 De la primera luz de la primera tierra  
 Cuando el amor emboscado está perdido  
 Y su respiración es la línea conductora de los torrentes.

Un cinturón de perras negras  
 En el cielo sin movimiento  
 Es más vidente más firme más centelleante  
 Nada queda de cielo sobre cielo  
 En el mudo repaso de la garganta  
 Sufrir es menos sus ojos marchan por azar  
 Una escolta de perras negras  
 Ladra al prisionero al surtidor  
 Más allá de las propias quimeras y de los ojos que las recogieron  
 Más allá de una diferente noche a nuestra noche

A costa de sueños y nombres invisibles  
 A favor de tempestad alucinante en sus rodillas  
 Cerca de pájaros notables por su extensión  
 Videntes hasta el exceso salobres quemantes puros  
 Como un lejano sobretiempo aprovechado  
 Reincide en iguales torpezas en conocido olor  
 Es la favorable memoria y el amor también  
 Es la mujer que me aparto cada vez sí  
 Busco sus huellas en el fuego  
 En el amor en las estampas en la nieve  
 Por la eternidad que llama la atención  
 Que llama un rebaño de cielos al torrente  
 Al amanecer al incendio de esa mujer flechada  
 Durante un breve espacio sin miradas en la piel  
 Puesta la mano en idéntico revólver  
 Un horizonte detenido en idéntico pájaro  
 En su mirada de todo nuevo de mucha necesidad  
 Eres amante en un sólo modal de amor reconocible  
 Eres en un brillar la última llama de la villa  
 El estado de furor comedora de fuego  
 Amante como una fila de árboles con tu fuego en las entrañas  
 Con tus ojos en el agua con tu sueño tu césped  
 Tu bosque tu capital tu luna donde concluir.

ducida por la City de Londres. El Frente Popular ha muerto, pero la deriva en masa de la burguesía hacia el fascismo continúa. Es esta la fórmula usual. La amenaza de los extremistas de izquierda de apoderarse del país une contra ella a los diversos elementos de la reacción. La izquierda no logra permanecer unida y abrirse paso hacia su objetivo. Impedida de avanzar, retrocede. Pero el temor subsiste, para robustecer a la derecha.

Me llenó de asombro, este verano, observar la tendencia pro fascista en Francia entera. En todas partes, hombrecillos educados en el espíritu de la Revolución Francesa preguntaban abiertamente: ¿"No fué un error la toma de la Bastilla"? El an-

W.

(De la 4ª Pág.)

llarse frente a un tubo así para mirar esa estrella, ese cactus estrellado que había allá en el fondo de su pensamiento.

—Rose Marie se juntará mañana con tu primo. Cuida sus pasos.

I V

Es siempre terrible el regreso. Hasta después que se ha regresado no se sabe qué razón verdadera nos motivó la nostalgia. Así las prendas acuáticas que adornan su cerebro. El caudal de llanto que destruye los auténticos poemas. Absorta en el recuerdo de su lejano país de Escocia, Rose Marie, ex-lady crooner de la orquesta, cogió el auricular para oír la voz del violinista Verano. Todo se reducía a liberar la tarde, por un momento, del peso atroz que la agobiaba. El hablaba, mientras, de cosas intangibles.

—Salíamos a pescar con mi padre. El llevaba una larga caña escocesa y yo ordenaba los peces en la canasta. Nunca me dijo que lo hacía mal.

A esa hora podría llegar su marido. Colgó el teléfono en su sitio y se dirigió al tocador a abrillantar sus párpados con vaselina. Le urgía manifestarse bella, para defenderse de la voz implorante del teléfono. "Sólo sabe rogar, pensó, como si fuese yo la dueña de mis actos y pudiera concederle un ápice de mi lecho. Y, sin embargo, en el fondo, sabe más que Mario y el director".

—No te molestes en llamarla. Lo haré yo por tí. Acaso tu madre, desde el cielo, me bendiga.

Mariana pretendía, así, asumir actitudes novelescas. Verano se dió vuelta en el lecho, y abrió los ojos. Mariana recogía los restos de sus bascas frugales. Mariana tenía la sencillez heroica de las ruedas de las carretas. Sin ellas, no podrían ni moverse los relojes.

Vuelto a su ensueño, recorrió calles visitadas

T.

(De la 6ª Pág.)

esencia humanista. Sería la antítesis. La sabía del imperialismo totalitario de Alemania, de Italia y Japón, es invasorista y antidemocrático.

El nacionalismo japonés es una superestructura del capitalismo concentrado, el reflejo de su economía centralizada. Sin embargo, en la infraestructura, hay un sentimiento anti invasorista, valor matriz que puede construir un Japón diferente del Japón de hoy. Un escritor oriental nos muestra esta psiquis colectiva: "Hay un partido político que sostiene que no debe existir ningún capitalismo, ningún bien privado. El Emperador debe ser el administrador de todos los bienes. No sería extraño, si un día no lejano todos los capitales e industrias fueran del Estado. Esto no sería comunismo, sino "japonismo", casi un "socialismo imperial". Existe el senti-

G.

tisemitismo ha madurado: en las aldeas más oscuras encontré el nuevo tratado de magia negra de la Reacción: "pruebas" de que los judíos están conquistando el mundo... ¡incluso los Estados Unidos! como lo atestigua el poder de los "judíos" Morgan, Rockefeller, Roosevelt. El corazón de París, con su vasto comercio turístico y de lujo, es hoy una potencial ciudad fascista rodeada por el cordón socialista-comunista de los suburbios industriales. La izquierda lo reconoce: "Si llega a producirse la lucha, podríamos perder a París —pero conquistaremos el resto de la nación!"

Ese es el gran interrogante: ¿hacia qué lado se inclinará el campo, hacia la izquierda o la derecha? Me refiero a los campesinos. Francia sigue siendo una nación en

en diversas ocasiones. La noche del incendio, quizá. Por extraña retroactividad, llegó a colocarse frente a Rose Marie y a pedirle explicaciones:

—¿Por qué arenga Ud. a estas mujeres? ¿Por qué no hace otra cosa que vivir, como las cosas, siempre a través de los nombres que los demás quieren asignarle? ¿Es quizá Ud. un fantasma?

—No, le dice ella, pero vivo en relación con tu sentimiento. Dependo de tí, exclusivamente; en tal forma, soy de tu propio delirio, que bastaría una sola distracción de tu parte, para que todo, hasta mi último ademán, cayese al suelo, como un delicado castillo de naipes.

—¿Y esas brujas que acuden cuando las llamo?

—No las nombres — le contesta — son guardianas de mi cuerpo, como perros de granja. No digas que acuden, porque esas también viven dentro de tu cuerpo.

El joven comprendió que esa forma de soñar era más arriesgada y menos interesante. Abrió los brazos para disipar el sueño y se encontró de pronto en un pasadizo oscuro. Detrás y delante de él, corrían innumerables figuras, de manera que apenas tocaba tierra con los pies, sostenido, casi, por la huyente muchedumbre. Al término del conducto una leve luz presagiaba la salida. Pero, cosa curiosa, a medida que la luz se acercaba, en razón a la carrera que en su dirección se hacía, aunque ya se supiese de qué lugar brotaba su resplandor.

Era una luz semejante a un tallo, pero no de rosa, ni siquiera de hortaliza, sino de carne viva, parecida a la luz del turiferario, aunque menos alterable a la acción del aire. Cegaba con tal fuerza que pudiera objetársela como a la luz sobrenatural, sino fuese por ese valor humano que constituía su gala más horrorosa. Todos iban a ella como expulsados por un vómito. Verano re-

miento colectivo en las masas, supeditado ahora, por el sentimiento totalitario de los magnates japoneses.

Pero este deseo de las bases no será más que un dulce sueño de opio mientras la economía esté comandada por los actuales poseedores. El propio Emperador es un fuerte accionista de las grandes fábricas de sedas, porcelanas, etc. No son tampoco las bases las que dirigen la invasión contra la indefensa China, son los dueños de las 4/5 partes del Japón.

"El nacionalismo—dice Nicolai— se haya en total bancarrota. Esto no impide afirmar que en Rusia, precisamente en ella, se plasma algo así como un nuevo nacionalismo, pero que adquiere un sentido muy particular", este sentido muy particular, es la concepción de la gran patria soviética que encierra en sus fronteras a diversos pueblos, con lenguas y costumbres diferen-

que predominan los agricultores, probos e independientes.

Entre las dos alas que se están separando rápidamente, la del obrero izquierdista y la del burgués fascizante, el campesino tiene el equilibrio del poder. Es el puntal principal del partido radical socialista, grupo dominante que conserva una ideología no muy distante de la de Thomas Jefferson, quien, por su parte, encontró mucho de la suya en los Fisiócratas de la Francia del siglo XVIII. El campesino ha sido el principal beneficiario de la Revolución Francesa: obtuvo la tierra, que rinde. El paisano de Castilla tiene una cultura espiritual más profunda, pero ningún campesino del mundo posee una civilización más pulida que la del francés. Vive

(Continuará)

F.

cordó sus ascos anteriores y siguió corriendo. En esa forma creyó encontrarse años, cuando notó que llegaban a su término. La luz era un rayo de luna sobre el arco de ala de una mosca en la punta de una de sus pestañas, quizá una lágrima. Alarmado reconoció a sus acompañantes, a varios compañeros de colegio. Mariana, entre ellos, disponía la merienda, como si se hallase en su casa. Corrió a un prado de intenso verdor. Sorprendido, reconoció el vestido verde de Rose Marie, colgado en una pértiga. En los botones, una inicial le recordó vagamente el apellido paterno de ella. Sin embargo, constató inmediatamente que nadie acostumbra a inscribir monogramas en los botones. Estoy condenado, pensó, a seguir un curso completo de lecciones de cosas.

V

El día del estreno de la orquesta, Verano no apareció. Sólo fué Rose Marie. Detrás iba Mario, como asustado de tanta valentía. El director le dejaba hacer con indiferencia. Preguntaron por Verano. El trompetista se llevó las manos al cuello e hizo el ademán de cortárselo con un cuchillo imaginario. Todos, hasta Rose Marie, siempre tan dispuesta a ocultar sus sentimientos, se dirigieron a Mario. Este explicó el resto. Era cierto. Verano se había lanzado desde su delirio al pequeño ataud. Quiso demostrar inteligencia hasta el último, y confeccionó de antemano su manera de lanzarse al vacío. Expulsó del cuarto a su novia con un fútil pretexto, anunció a las autoridades su determinación y sin decir agua va, se cortó la yugular con un cortaplumas, recuerdo de su padre, un viejo y desaparecido bacteriólogo.

—Para enterrarlo, hubo necesidad de pasar por muchos requisitos legales — agregó con doliente voz el circunspecto Mario. — Así y todo nos ha dejado muchas deudas por pagar.

Santiago de Chile, Junio de 1938.

C.

tes, pero, respetadas sus autonomías y sus idiosincrasias. Este nacionalismo soviético, no reniega de la patria, está de turno permanente, arma al brazo, defendiendo su independencia y su estructura social. No acepta disgregaciones de fronteras, hipotecas, ni gravaciones de ninguna especie. Defiende la nacionalidad específica. Este nacionalismo democrático, fué expuesto por uno de sus líderes: "No es un socialismo teñido de internacionalismo. Nos aproximamos a su realización. No es un comunismo democrático, y mucho menos de dominación de una clase aristocrática, sino, un nacionalismo que reconcilia las clases". Esto es, lo que ha llamado el gran médico alemán radicado en Chile, Nicolai: "nacionalismo, que adquiere un sentido muy particular", y que Bujarin, ha sintetizado en las frases anteriores.

G.